

REFERENCIAS A MEZQUITAS DE QURṬUBA EN LA OBRA DE AL-MARWĀNĪ SOBRE “BIOGRAFÍAS CORDOBESAS”¹

MARÍA JESÚS VIGUERA MOLÍNS
Universidad Complutense de Madrid
Académica Correspondiente

RESUMEN

Es interesante documentar referencias sobre el urbanismo de Córdoba en la obra de Abū Ṭālib al-Marwānī (¿Córdoba/Sevilla?, 450/1058-59 – Sevilla, 516/1122 d. C.): *‘Uyūn al-Imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*. Tras un planteamiento general en mi anterior artículo “Biografías con referencia sobre Córdoba: aquel ‘manuscrito jalduní’, publicado en esta misma revista *al-Mulk* (nº 12, 2014), me centraré en esta ocasión en sus noticias sobre las mezquitas que localiza en Córdoba, a finales del siglo IV A.H./X A.D. y primera mitad del V A.H./XI A.D.

PALABRAS CLAVE: Urbanismo, Mezquitas, Córdoba, siglos X-XI d. C.

ABSTRACT

It is interesting to document references on the urbanism of Córdoba in the work of Abū Ṭālib al-Marwānī (¿Cordoba/Seville?, 450/1058-59 - Seville, 516/1122): *‘Uyūn al-Imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*. After a general approach in my previous article "Biographies with reference to Córdoba: that 'manuscript jalduni'", published in this journal *Al-Mulk* (vol. 12, 2014), I will focus on this occasion in his news about the mosques located in Córdoba, at the end of 4th H./10th a. D. and first half of 5th A.H./11th A.D.

KEY WORDS: Urbanism, Mosques, Córdoba, 10-11th centuries.

¹ Sigo la transcripción del árabe al castellano que inauguró la revista *Al-Andalus*.

Introducción: biografías y datos urbanos

Está bien comprobado que los repertorios biográficos árabes, y entre ellos los muy importantes, y en ocasiones voluminosos, que fueron compuestos en al-Andalus², contienen también referencias a topónimos, tanto para denominar espacios generales como locales, siendo especialmente interesantes los que nos sirven para completar lo conocido sobre los elementos urbanos. Y sobre este punto concreto, entre varios ejemplos destacados, hay que señalar la notable aportación de Jesús Zanón, en su libro *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*³, que plantea con claridad desde el principio los recursos de información disponibles en las fuentes textuales árabes, distinguiendo las distintas contribuciones de las fuentes geográficas, históricas y biográficas⁴, y estas últimas: "...pueden considerarse la fuente más importantes para el estudio de la topografía de Córdoba almohade... los datos, diseminados a lo largo de las biografías, son relativamente abundantes y pueden situarse cronológicamente al estar asociados a un personaje cuya fecha de muerte es, por lo común, conocida".

La importancia de los repertorios biográficos andalusíes como cantera, también, de informaciones acerca de los espacios urbanos ya fue subrayada por el gran E. Lévi-Provençal, en su *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)*⁵, que llegó a considerarlos fuente primordial para documentar la topografía de las ciudades de al-Andalus, según citaba Jesús Zanón, en su libro recién citado⁶, y en su algo anterior artículo "Diccionarios biográficos y topografía"⁷, como así lo refrendaba Luis Molina, en su reseña al libro de Zanón: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, indicando⁸:

"el autor dedica las primeras páginas de estas dos publicaciones a demostrar la validez del empleo de los diccionarios biográficos para el estudio

² Mayte Penelas, "Textos biográficos andalusíes: sus ediciones", *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus* (EOBA), VIII (1997): "Biografías y género biográfico en el occidente islámico", ed. María Luisa Ávila y Manuela Marín, Madrid, CSIC, pp. 53-92.

³ Madrid, CSIC, 1989.

⁴ Zanón, op. cit., espec. pp. 13-15.

⁵ Trad. E. García Gómez, *Historia de España Menéndez Pidal*, V: "Instituciones y vida social e intelectual", Madrid, Espasa Calpe, 1957, espec. p. 231.

⁶ Zanón, op. cit., pp. 15-16, y nota 13.

⁷ EOBA, II (1989), pp. 329-342.

⁸ *Al-Qanṭara*, XI (1990), 578-580, espec. p. 578.

de la topografía de las ciudades hispanomusulmanas; más aún, el artículo de E.O.B.A. en su totalidad parece tener como objetivo principal el de presentar pruebas que avalen la idoneidad de los diccionarios biográficos para investigaciones de ese tipo. Ante esto se me plantea una duda: ¿son realmente necesarias tantas explicaciones para emprender esta labor? Mi opinión es que no deberían serlo, pero lo son, pues todavía en ciertos sectores subsiste la creencia de que los repertorios biográficos son fuentes de segundo orden, útiles para documentar las fechas y lugares de nacimiento y muerte de algún personaje y para poco más”.

De manera que, colocadas tales obras biográficas en destacado objetivo de estudio, han sido objeto de atención estudiosa en aumento, parte de ella reunida en la serie (EOBA)⁹, y en artículos como los de María Luisa Ávila, “El género biográfico en al-Andalus”¹⁰, que empezaba por insistir sobre “la importancia de la literatura biográfica dentro de la cultura árabe-islámica”, y también su estudio “Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”¹¹, poniendo en evidencia la amplia utilización cronística de datos biográficos, y, por citar otro ejemplo, el artículo de Juan Martos Quesada, “Los diccionarios biográficos como fuentes para el conocimiento del mundo jurídico de al-Andalus: características y reflexiones”¹², que describe los rasgos generales del proceso de aprecio y utilización mayores sobre este tipo de fuentes biográficas:

“Afortunadamente, no pasó mucho tiempo sin que los historiadores intuyeran en este género tan típicamente árabe una fuente de documentación de primer orden. Lévi-Provençal llegó a afirmar¹³ que el contenido de los repertorios biográficos es infinitamente más rico, más vivo, menos “oficial” que el de las producciones historiográficas de aquella época. Desde hace algunos años se ha manifestado una tendencia a ir más allá del simple dato útil que nos pueda dar la biografía de un personaje y tratar de desplegar la totalidad del contenido de cada obra bibliográfica para poder realizar una especie de cuadro sinóptico de la historia intelectual, social y religiosa de la época

⁹ Desde el volumen I (1988) al volumen XVIII (2012), varios de ellos están dedicados al género biográfico y a las biografías; el VIII (1997): “Biografías y género biográfico en el occidente islámico”, ed. María Luisa Ávila y Manuela Marín, contiene, además del artículo que citaremos en la nota siguiente, otros que conviene ahora tener presentes, al filo de lo que planteamos, como el de Fernando R. Mediano, “El género biográfico árabe: apuntes teóricos”, pp. 17-34.

¹⁰ EOBA, VIII (1997), 35-52.

¹¹ *Al-Qanṭara*, X (1989), 463-483.

¹² *Anaquel de Estudios Árabes*, 9 (1998), 45-64, espec. p. 46.

¹³ *España musulmana hasta la caída del Califato*, V, 67.

tratada. De esta manera, se guarda la perspectiva tradicional de utilizar los elencos biográficos como punto de referencia e información, pero extrayendo a la vez, con la máxima exhaustividad, todo el sentido y datos ofrecidos por la obra”.

Al destacar Jesús Zanón la importancia documental de los repertorios biográficos sobre Córdoba, y además constatar -con todo acierto- que nos proveen de lugares que pueden estar fechados por las indicaciones sobre la vida el biografiado, lo cual resulta fundamental, también advertía que los redactores de biografías de ulemas y alfaquíes dedicaban mucha atención¹⁴: “al registro de los lugares de culto o enseñanza y los de enterramiento, es decir, mezquitas y cementerios, asociados a los personajes biografiados”, y que “en algunos casos esa información no aparece aislada, sino que viene acompañada por otros datos que ayudan a ubicar mejor estos lugares”. Y todo esto constituye una necesaria introducción al recorrido que me propongo realizar en estas páginas sobre referencias a mezquitas en el ‘diccionario’ de biografías cordobesas’ de al-Marwānī.

Al-Marwānī y su repertorio de biografías

Recordemos que, como recogí en un artículo anterior¹⁵ y ahora resumiré, Abū Ṭālib al-Marwānī al-Qurṭubī descendía en octava generación del emir ‘Abd al-Raḥmān II (822-852), y pertenecía a la familia omeya. Nació seguramente en Sevilla, en el año 450 H./1058-59 d. C., y murió en Sevilla, 515 H./ 1121-22 d. C. o 516 H./ 1122-23 d. C. Los datos biográficos sobre él son escasos, y eso resulta un inconveniente también para poder situar mejor la perspectiva de su obra: un repertorio de biografías de ulemas y alfaquíes de Córdoba, o que tuvieron relación con esta ciudad, y que se sitúan entre finales del siglo X y primera mitad del siglo XI. Esa obra suya, única conocida, se titula: *‘Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*, que propongo traducir como “Ojos del imamato y miradas de la buena guía”, entendiendo que tanto “ojos” como “miradas” son términos próximos a significar “los destacados entre”, “los principales” (*a’yān y nuḏarā*), y que hay conocer el contenido del libro para interpretar lo que su retórico e intencionado título dice, pues ofrece un florilegio de biografías destacadas de sabios que son ejemplares guías de comportamiento. La obra se conserva en un manuscrito único, en la Biblioteca Nacional de Túnez, y sólo quedan 94 folios.

¹⁴ *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, p. 15.

¹⁵ M.J. Viguera Molins, “Biografías con referencias sobre Córdoba: Aquel ‘manuscrito jalduní’”, *Al-Mulk*, 12 (2014), 35-53.

Una biografía de al-Marwānī se encuentra en la *Biblioteca de al-Andalus*¹⁶, volumen 6 (fechado en 2009), aunque es de lamentar que por unos meses no pudieran llegar a conocer y a utilizar la obra *ʿUyūn al-imāma*, editada en 2010. En esta *Biblioteca de al-Andalus* también se coloca a nuestro autor en el cuadro¹⁷ de descendientes del emir de Córdoba ʿAbd al-Raḥmān II (822-852), que era su octavo antepasado. Esta situación de nuestro autor, miembro de la gran familia omeya¹⁸, que sufrieron desde primera línea la caída de su poder, tras una Guerra Civil estallada desde 1009, que acabó con el Califato omeya en 1031¹⁹, tuvo que determinar de alguna o varias maneras, y más bien de forma decisiva, sus vidas y obras, y es muy interesante comprobar cómo algunos Omeyas aún se mantuvieron “visibles” después de 1031, al menos en la vida cultural andalusí, podríamos decir ‘refugiados en el saber’, como hizo al-Marwānī.

Es una pena que al-Marwānī no contara sus propias peripecias en aquella gran sacudida de la *Fitna*, todos sabían, muchísimos padecían... podría quizás haber nacido en Córdoba, pero de allí fueron expulsados los Omeyas en 1031, cuando los cordobeses abolieron el Califato, y seguramente nuestro autor nacería en Sevilla, allí bien acogido como una prolongada consecuencia de la ficción califal omeya urdida por los ʿAbbādīs de Sevilla, desde el año 426/1033-36 en adelante (nuestro autor nació en 1058-59, y carecemos de datos sobre la vida de su padre), o luego desde las intervenciones sevillanas en Córdoba, ocupada por al-Muʿtamid de Sevilla entre 1070 y 1075, y desde 1077 hasta la conquista de los Almorávides, catorce años después.

Pero sí refiere en su libro, al menos en el fragmento de los 94 folios que nos quedan, noticias sobre las profundas consecuencias que la Guerra Civil ocasionó en vidas y muertes de algunos de sus biografiados, siendo ésta la tónica general. “Nuestro” al-Marwānī, también su hijo, son citados también por Aránzazu Usquiza Bartolomé en su artículo sobre “La familia omeya en al-Andalus”²⁰,

¹⁶ Dir. Jorge Lirola Delgado, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2009, vol. 6, pp. 519-520, nº 1534, escrita por Margarita Asensio Pastor.

¹⁷ *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., p. 623.

¹⁸ Elías Terés, como: “Dos familias *marwaníes* en al-Andalus”, *Al-Andalus*, XXXV (1970), 93-117.

¹⁹ María Luisa Ávila, “La influencia de la *fitna* en los ulemas cordobeses”, en José Luis del Pino García (coord.), *La Península Ibérica al filo del año 1000* (Congreso Internacional Almanzor y su época. Córdoba, 14-18 de octubre de 2002), presentación Joaquín Criado Costa, Córdoba, Fundación Prasa, 2008, 571-585.

²⁰ En *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, V (1992): *Familias andalusíes*, ed. Manuela Marín y Jesús Zanón, Madrid, CSIC, 1992, 373-432, espec. p. 391.

que ofrece el marco en que se situaban los últimos miembros de la que había sido tan resonante dinastía.

Los editores de *'Uyūn al-imāma* también se ocupan de la biografía de nuestro autor, añadiendo algunas puntualizaciones, a veces extraídas de su misma obra²¹, para completar lo conocido sobre al-Marwānī. Uno de sus datos es la indicación de un hijo de nuestro autor, Abū Jālid Yazīd b. 'Abd al-Ġabbār al-Marwānī (m. en 562/1167), que fue almocrí, experto en lecturas coránicas, en lengua y literatura, y en ciencias, a quien biografió Ibn al-Abbār, y otros después²². Ojalá constaran datos sobre la fecha y el lugar de nacimiento de este hijo de nuestro autor, pues así tendríamos alguna pista más sobre su progenitor. Está claro que, aunque los editores B. Ma'rūf y Ṣ. Ġarrār han localizado otras fuentes que citan a al-Marwānī, todas dependen de lo que Ibn Baṣkuwāl recogió en su *al-Šila*, y que relativamente más amplios son los datos conservados sobre su citado hijo, que llegó a componer varias obras.

Ibn Baṣkuwāl había nacido en Córdoba, en 494/1101, donde estudió, para luego marchar algunos años de su juventud a Sevilla, luego volvió a Córdoba, donde falleció en 578/1183, y es quien precisa la fecha de muerte de al-Marwānī, en ramadán 516/noviembre-diciembre 1122, comentando: “y yo estaba en Sevilla”, lo cual puede señalar que la muerte de nuestro autor ocurriría precisamente en Sevilla. Para entonces, un Ibn Baṣkuwāl de unos veinte años ya contaba con al-Marwānī como uno de sus maestros, y así lo incluye Cristina de la Puente en su artículo: “La transmisión de hadiz y de tradiciones ascéticas en al-Andalus en el siglo VI/XII, a través de la biografía de Ibn Baṣkuwāl”²³. Es interesante advertir que Ibn Baṣkuwāl repitió en su repertorio biográfico, *al-Šila*,²⁴ muchos datos de al-Marwānī, aunque generalmente los resumió o podó.

²¹ *Qit'a min Kitāb 'Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa li-Abī Ṭālib al-Marwānī*, edición, introducción y notas por Baṣṣār 'Awwād Ma'rūf y Ṣalāḥ Muḥammad Ġarrār, Túnez, Dār al-Garb al-Islāmī, 1431 H./2010 d. C., véase espec. pp. 10-15.

²² *'Uyūn al-imāma*, ed. cit., espec. p. 12; *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., p. 623. *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., pp. 518-519, n° 1533, artículo de Margarita Asensio Pastor.

²³ En *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, vol. VII, ed- Manuela Marín y Helena de Felipe, Granada, CSIC, 1995, 231-284, espec. 238-239, nota 39.

²⁴ Helena de Felipe y Nuria Torres Santodomingo, "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Šila* de Ibn Baṣkuwāl, *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, III, editados por María Luisa Ávila, Granada, CSIC, Escuela de Estudios Árabes, 1990, 307-334.

Sobre mezquitas de Córdoba en al-Marwānī

Las 64 biografías que quedan en el fragmento de 98 folios de la obra de al-Marwānī, *'Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*, conservados en el manuscrito de Túnez y que fueron editados en 1431/2010, como hemos señalado, además de sus referencias históricas, culturales, sociales, económicas, biográficas, cumple también esa función importante de documentación toponímica, sobre todo en relación con Córdoba, como eje geográfico de mayor o menor duración presente en las vidas de los 64 biografados, en cada caso, insistimos, durante más o menos tiempo allí localizados.

En las páginas de este nueva fuente, encontramos mencionados lugares de su *madīna* y próximo entorno, como ya indicamos en nuestro anterior artículo de *al-Mulk* (12, 2014), y como ahora resumiremos, encontrándonos a veces con indicaciones muy considerables y tan novedosas, como por ejemplo resulta la mención en esta obra de al-Marwānī del BURŶ (“Torre” [Calahorra]), del cual carecíamos hasta ahora de menciones textuales durante el período andalusí²⁵, y que ahora aparece en la obra que nos ocupa, al indicar que Abū 'Alī al-Ḥaddād fue enterrado (en 425/1034) “en *el cementerio de nuevo uso durante la Guerra Civil (Fitna), en la cabeza del Puente, enfrente de la Torre (al-Burŷ) alzada ante él*”²⁶.

La relación de lugares cordobeses mencionados en *'Uyūn al-imāma* de al-Marwānī²⁷ incluye más o menos extensas citas de: la ALMUNIA de 'Aŷab, de ARRABALES (de los pergamíneros; occidental y oriental); de la BĀB AL-ṢADAQA/DĀR AL-ṢADAQA (Puerta/Casa de la limosna legal); del recién señalado BURŶ (Torre [Calahorra]), de CĀRCELES (en Córdoba; en al-Zahrā', y la cárcel de *al-Iftā'* = ‘emitir la fetua’?); CEMENTERIOS²⁸ (el situado en la

²⁵ Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, p. 46, n. 37; véase el excelente estudio de Alberto León Muñoz, “La Calahorra, o el puente fortificado de Córdoba en época califal”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 13-14 (2002-2003), 391-425, que plantea los silencios de las referencias textuales medievales, analizando las propuestas sobre ello emitidas, véanse espec. sus pp. 398-400, sobre “la documentación textual”; señalábamos también la falta de referencias textuales en las fuentes árabes entonces conocidas en nuestro artículo: Elías Terés Sádaba y M^a Jesús Viguera Molins, “Sobre las Calahorras”, *Al-Qanṭara*, II (1981), 265-275; Ann Christys, “Communities of the Dead in Umayyad Cordoba”, *Al-Masāq*, 21 (2009), 289-299.

²⁶ al-Marwānī, op. cit., 76.

²⁷ Indique sus páginas correspondientes, con alguna excepción que ahora añadido, en: Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, pp. 48-50.

²⁸ Cuestión sobre la que existen varias publicaciones considerables, y recientemente el libro de María Teresa Casal, *Los cementerios musulmanes de Qurṭuba*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Diputación de Córdoba, 2003; *idem*,

cabeza del Puente, recién mencionado; el de Umm Salama²⁹; el del Arrabal; de la Arruzafa; de al-‘Abbās; de Mut‘a); [MADĪNAT] AL-ZĀHIRA, con el Alcázar y la Mezquita); [MADĪNAT] AL-ZAHRĀ’ (de la que sólo se menciona la “Cárcel de al-Zahrā’, lo cual puede dar alguna pista sobre la situación más apagada de la ciudad palatina; la PLAZA (*Raḥba*) de Abán; el POZO (o “Charca”) DEL MATADERO (*Wa’bat*³⁰*al-malāḥima*); el PUENTE DE CÓRDOBA (*Qanṭarat Qurṭuba*); QANTĪŠ³¹; la alquería (QARYAT AL-MARDĀ) de los ‘enfermos’= leprosos); QAŞR QURṬUBA (Alcázar de Córdoba), mencionado incidentalmente en relación con la mortandad que los beréberes ocasionaron en la población cordobeses, en 417/1026-1027³²; QAŞR AL-ZĀHIRA (Alcázar de al-Zāhira); la Plaza (RAḤBA) de Abān.

Y, además, las siguientes mezquitas, de las cuales, tras esta relación (pues me parece oportuno verlo en su conjunto), incluiré algunas referencias que creo interesante considerar acerca de algunas de ellas, siguiendo la obra de al-Marwānī, sobre la que nos centramos³³:

-*Ŷāmi’ al-Zāhira* (Mezquita Aljama de *al-Madīna al-Zāhira* (p. 138).

“Aspectos morfológicos de los cementerios musulmanes de Qurṭuba”, en *Andalucía Medieval, I. Actas del III congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 2001*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 2003, 305-318. además: M^a. T. Casal, A. León, R. López, A. Valdivieso y P. Soriano, “Espacios funerarios en la Qurṭuba islámica”, en D. Vaquerizo, A. A. Garriguet y A. León (eds.), *Espacios y usos funerarios en la ciudad histórica, II: Anales de Arqueología Cordobesa*, 17-2 (2006), 257-290; Alberto León Muñoz, “¡Hombres! La promesa de Dios es verdadera... El mundo funerario islámico en Córdoba (siglos VIII-XIII)”, *Arqueología Medieval*, 4-5 (2008-2009), 24-49; Ann Christys, “Communities of the Dead in Umayyad Cordoba”, *Al-Masāq*, 21 (2009), 289-299; A. León y M^a T. Casal, “Los cementerios de Madīnat Qurṭuba”, en D. Vaquerizo y J. F. Murillo, *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (siglos I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba y Gerencia Municipal de Urbanismo, 2010, 651-685.

²⁹ Este pasaje de al-Marwānī es interesante, y espero comentarlo en otra ocasión; véase el artículo de José Antonio Morena López, Virgilio Martínez Enamorado, Juan P. Diéguez Ramírez y Daniel Botella Ortega, “Evidencias arqueológicas de un cementerio andalusí en Córdoba: ¿la maqbarat Umm Salama?”, *Boletín de Arqueología Medieval*, 12 (2005), 19-50.

³⁰ Lugar cordobés con suficiente entidad como para dar nombre a la *nisba* de Ibn Farḥūn al-Wa’bī (al-Marwānī, op. cit., p. 71).

³¹ Lugar de la famosa batalla entre beréberes y cordobeses, el 15 rabī’ I 400/5 noviembre 1009.

³² al-Marwānī, op. cit., p. 135.

³³ Indicaré las correspondientes páginas de la edición citada: al-Marwānī, *‘Uyūn al-imāma*, ed. Bashār ‘Awad Ma’rouf y Salah M. Jarrar, Túnez, 1431/2010.

EN CÓRDOBA / EN LA MADĪNA DE CÓRDOBA:

- *Ŷāmi' Qurṭuba*: (Mezquita Aljama de Córdoba) (pp. 30, 42, 47, 50, 58, 65, 67, 77, 81, 82, 108, 109, 131, 135, 136, 138, 140, 143, 149, 155).
- *Maṣyid 'Abd Allāh al-Balansī*: bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba (pp. 57, 135).
- *Maṣyid al-Gāzī*: bi-Qurṭuba (p. 151).
- *Maṣyid al-Laŷāyā*: bi-Qurṭuba (p. 116).
- *Maṣyid al-Nujayla*: bi-Qurṭuba (p. 138).
- *Maṣyid al-Saqqā'*: dājil madīnat Qurṭuba (p. 30).
- *Maṣyid al-Zaŷŷāyīn*: bi-Qurṭuba (p. 30).
- *Maṣyid Ibn Jālid*: bi-Qurṭuba (p. 177).
- *Maṣyid Muḥammad al-amīr*: bi-Qurṭuba (p. 144).
- *Maṣyid Mut'a*: bi-Qurṭuba (p. 116).
- *Maṣyid Ṣawāb*: bi-Qurṭuba (p. 122).
- *Maṣyid Surayŷ*: bi-Qurṭuba (p. 67).

EN EL ARRABAL ORIENTAL DE CÓRDOBA:

- *Maṣyid Fā'iq*: bi l-Rabaḍ al-Šarqī min Qurṭuba (p. 143).
- *Maṣyid al-našr*: bi-šarqī Qurṭuba (p. 121).

EN EL ARRABAL OCCIDENTAL DE CÓRDOBA:

- *Maṣyid Fuṭays*: bi l-Rabaḍ al-Garbī min Qurṭuba (p. 108).

JUNTO AL CEMENTERIO DE MUT'A:

- *Maṣyid Umm Nayda*: 'alà maqbarat Mut'a (p. 122).

Algunos pasajes sobre mezquitas de Córdoba en al-Marwānī

Dos veces, pero en la misma biografía, aparece mención³⁴ de la **mezquita aljama de al-Zāhira** (*Ŷāmi' al-Zāhira*), en noticia vinculada al alcázar de al-Zāhira (*Qaṣr al-Zāhira*), al referir la biografía de Abū Muḥammad Makkī ibn Abī Ṭālib al-Qaysī, lector del Alcorán o almocrí, nacido en Qayrawán (355 H./ 965-966 d.C.), quien, tras varios viajes a Oriente, con regresos a Qayrawán, acabó por venir a al-Andalus, en *raŷab* 393 H./mayo-junio 1003 d.C., instalándose como almocrí en la mezquita aljama de al-Zāhira (*Ŷāmi' al-Zāhira*), y luego se trasladó a la mezquita aljama de Córdoba (*Ŷāmi' Qurṭuba*),

³⁴al-Marwānī, op. cit., p. 138.

aprovechando sus enseñanzas a muchos y haciéndose famoso en el país. Murió en Córdoba. Transmite al-Marwānī que uno de sus discípulos dijo: “leí con él el Alcorán en la mezquita aljama de al-Zāhira, antes de que se fuera a la mezquita aljama de Córdoba; llegó al final de la dinastía ‘Āmirī, siendo poco conocido, en el año 395 H./1004-05 d. C., y el chambelán (*al-ḥāyib*) [hijo de Almanzor] ‘Abd al-Mālik ibn Abī ‘Āmir le asignó 10 dinares dirhemes cada mes y como pensión alimenticia dos almudes de trigo y un regalo de 50 dirhemes en el mes de Ramadán de cada año. Se hizo célebre y la gente de todo el país acudió a aprender con él. Cuando acabó el Poder [de la dinastía ‘Āmirī] se trasladó a la mezquita aljama de Córdoba, con los sucesos de la Guerra Civil (*al-ḥitna*)...”. Y añade al-Marwānī: Transmite Ḥayyān ibn Jalaf³⁵ que: “al principio de su llegada a Córdoba, residió en la Ajarquía (“en el arrabal occidental”: *al-rabaḍ al-garbī*), en el barrio de los Pergamineros (*rabaḍ al-raqqāqīn*), sin que nadie le conociera, y se instaló en la **mezquita de la Palmerita** (*masyid al-Nujayla*), y solía albergarse (*ya ’wī*) en un almacén (*majzan*) de dicha mezquita, hasta que se puso en contacto con el cadí Abū l-‘Abbās ibn Dakwān³⁶, que elevó su situación cuando se dio cuenta de quién era, y le protegió, y señaló al sultán [‘Āmirī] que le instalara en el alcázar de al-Zāhira (*Qaṣr al-Zāhira*), como antes se indicó”.

Frente a esta única aparición de la Aljama de la ciudad palatina de Almanzor y de su dinastía, la **Mezquita Aljama de Córdoba** (*Ŷāmi’ Qurṭuba*) aparece en 22 páginas de las 152 que ocupa la edición del fragmento de la obra que nos ocupa: así, junto con otros lugares en la misma noticia, la gran mezquita cordobesa se menciona en la biografía de Abū Bakr Musallam b. Aḥmad al-Naḥwī (‘el Gramático’) al-Ruṣāfi³⁷, al transmitir una cuestión sobre la que informó Abū l-Qāsim [Jalaf] b. Rizq al-Umawī³⁸, “Imam de la **mezquita de al-Zaŷŷāyīn** (“de los Vidrieros”: *Masyid al-Zaŷŷāyīn*) en Córdoba, a quien se la había contado Musallam b. Aḥmad”, el biografiado, que a su vez era: “Dios lo tenga en su gloria, Imam en la **mezquita de al-Saqqā’** (*Masyid al-Saqqā’*), dentro de la Madina [de Córdoba] (*dājil madīnat Qurṭuba*), y fue amigo de Abū l-Ḥazm b. Ŷahwar, de grata relación con él, siendo conocida su amistad por gentes del pueblo³⁹... Musallam murió en ša’bān de 433/marzo-abril 1042 y fue

³⁵ Llama así a Ibn Ḥayyān, el distinguido cronista, nacido en Córdoba, 987, y allí fallecido, en 1075. Otras veces, le llama Abū Marwān b. Ḥayyān.

³⁶ M. J. Viguera, "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI (Análisis de datos)", *Al-Qantara*, V (1984), 123-145.

³⁷ al-Marwānī, op. cit., pp. 29-30.

³⁸ El almocrí Jalaf b. Rizq falleció en el año 485/1092-93.

³⁹ Abū l-Ḥazm b. Ŷahwar es el iniciador de la taifa de Córdoba, que rigió entre 1031 y 1043.

enterrado en el **cementerio de Umm Salama**... [entre quienes transmitieron de él se encuentra] el almocrí Jalaf b. Rizq, Imam en la **mezquita Aljama de Córdoba**".

Maṣyid al-Saqqā' ("mezquita del aguador") aparece mencionada por Ibn Baškuwāl como *Maṣyid Ibn al-Saqqā'*, y Jesús Zanon⁴⁰, que la sitúa y señala que se llamaba también de **al-ʿAṭṭārīn**, sugiere que ese primer nombre le vendría por el todopoderoso visir Ibn al-Saqqā', lo cual me parece dudoso, pues lo que sí resultaría claro es que se trata de la *Maṣyid Saqqā'* (sic, por *al-Saqqā'*) "citada por Ibn Baškuwāl a propósito de un *imām* fallecido en 433"⁴¹, como fue el Musallam, nombrado por al-Marwānī, según acabamos de ver en el párrafo anterior, con ese año de muerte. Es llamativo que Muḥammad ʿAbd al-Wahhāb Jallāf⁴² coloque la mezquita de al-Saqqā' entre aquellas cuya ubicación, en Córdoba, es desconocida, citándolo por la única referencia de Ibn Baškuwāl⁴³, una de cuyas fuentes fue al-Marwānī, de quien toma referencias en muchas ocasiones pero de forma resumida.

Varios Imames de la **mezquita Aljama de Córdoba** son mencionados en varias biografías, como Abū l-Qāsim Walīd b. ʿAbbās b. ʿAbd Allāh al-Miṣbāhī "Ibn al-ʿArabī"⁴⁴, cuya voz destacaba en la lectura del Corán y era excelente predicador, encargándose del sermón en la ciudad de Toledo, adonde marchó tras desempeñar sus funciones en la aljama de Córdoba, aunque después regresó a la mezquita cordobesa. Murió en ramadán 449/ noviembre 1057, a la edad de unos 90 años. Son también interesantes las referencias a algunos otros Imames, Almocrís y encargados de la oración que actuaban en las mezquitas incluidas en las páginas de al-Marwānī, y cuyas fechas de actividad en tales edificios apuntalan con sus biografías.

La **mezquita aljama de Córdoba** sirve también como referencia 'monumental' para ubicar otros lugares, como ocurre con la Puerta y con la Casa de la limosna legal (Bāb / Dār al-ṣadaqa) situada "al occidente de la mezquita aljama de Córdoba"⁴⁵, mencionada en la biografía de Abū l-Qāsim Ibn

⁴⁰ *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, CSIC, 1989, espec. p. 102.

⁴¹ Zanon, *Topografía*, p. 102 y n. 269.

⁴² *Qurtuba al-Islāmiyya fī l-qarn al-ḥādī ʿašar al-mīlādī al-jāmis al-hiyrī, al-ḥayāt al-iqtisādī wa-l-iytimāʿī* ["Córdoba islámica en el siglo XI d. C, V de la Hégira. Vida económica y social"], Túnez, al-Dār al-tūnisiyya li-l-našr, 1984, espec. p. 51.

⁴³ *Šila*, ed. F. Codera y J. Ribera, Madrid, 1886, p. 567.

⁴⁴ al-Marwānī, op. cit., pp. 42-43.

⁴⁵ al-Marwānī, op. cit., p. 47.

al-Iflīlī (Córdoba, 352/963-441/1050), destacado filólogo y crítico literario⁴⁶, acusado de impiedad en tiempos del califa Hišām y de su chambelán Almanzor, junto con otros personajes, instalados en una habitación alta o algorfa (*gurfa*) de esa Dār al-ṣadaqa.

En la **mezquita aljama de Córdoba** daban sus cursos algunos maestros, como el “amonestador” (*al-wāʿiz*) Abū l-ʿAbbās Aḥmad b. Ayyūb Ibn Abī l-Rabīʿ al-Ilbīrī (m. repentinamente en Córdoba, en 432/1041)⁴⁷, “que tenía en la mezquita aljama de Córdoba un enorme círculo de estudiantes, y la gente se las ingeniaba [para situarse] a su alrededor, ávidos por escuchar sus amonestaciones e invocaciones, de modo que la concurrencia llenaba ocho naves (*balāṭāt*) de la mezquita”⁴⁸; además su biografía indica cómo fue su funeral tan concurrido “que no quedó en el lugar quien no lo contemplara, hasta las jóvenes guardadas (*al-mujaddarāt*) en las casas, llegando la gente del pueblo a palpar el féretro con las manos y a arrojar los vestidos encima, alcanzado aquello lo abominable. No llegó hasta su tumba sino con dificultad, haciendo sobre él la oración el cadí ʿAbd Allāh b. Aḥmad, llamado Ibn al-Makwī. La gente aumentaba el acudir junto a su tumba y recordar su virtud, y frotaban sus caras y mejillas sobre su superficie, excediéndose en ello. El ‘gobernante’ (*ṣāhib al-amr*: ‘señor del Poder’)⁴⁹ de Córdoba percibió hasta qué punto se había evitado la sedición (*fitna*) de este hombre, y tomó la decisión de precaver algo así, ordenando a los servidores de la mezquita (*jadamat al-yāmiʿ*) destruir el banco (*maṣṭaba*) que había usado para sentarse, por temor a que se lanzase sobre él algún otro. Aquello se realizó de noche, y su lugar apareció por la mañana alzado, pues el llamado al-Jaššā” (“el muy temeroso”), que ejercía como alfaquí (*mutafaqqih*) del pueblo (*al-ʿamma*), anhelaba el lugar de Ibn [Abī] l-Rabīʿ [al-Ilbīrī]... pero sólo un pequeño grupo acudió a él”.

Dos veces aparece citada⁵⁰, en relación con ʿAbd al-Raḥmān Ibn Ḥudayr (m. en 441/1049), la **mezquita de ʿAbd Allāh “el Valenciano”** (*Maṣyid ʿAbd Allāh*

⁴⁶ Véase el excelente estudio que le dedicó José Mohedano Barcelo, “Ibn al-Iflīlī”, en *Biblioteca de al-Andalus*, dir. y ed. por Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vilchez, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2004, III, 510-519.

⁴⁷ al-Marwānī, op. cit., p. 50.

⁴⁸ Diecinueve naves alcanzó esta gran Mezquita Aljama, con la ampliación de Almanzor. La dimensión pues de la audiencia de este al-Ilbīrī casi ocuparía la mitad del recinto; este tipo de cifras pueden contener indicaciones no del todo reales, por ser intencionadas.

⁴⁹ Era entonces el primero de la dinastía ʿYahwārī, Abū l-Ḥazm ʿYahwar, que rigió la taifa de Córdoba (1031-1043), y que, precisamente, no tomó título soberano oficial, lo cual se refleja también en la expresión recogida aquí por al-Marwānī.

⁵⁰ al-Marwānī, op. cit., pp. 57.

al-Balansī), donde era Imam, y que estaba: “en la **Plaza de Abān** de Córdoba” (*bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba*). Si cada mezquita tenía “su” plaza, y viceversa⁵¹, nos encontraríamos con un caso de repetición de nombre, pues Jesús Zanón⁵² y Carmen González Gutiérrez⁵³ las documentan como dos mezquitas distintas; incluso la indicación (*Masʿūd ʿAbd Allāh al-Balansī bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba*) se repite algo más adelante⁵⁴, en la biografía de Abū Muḥammad Ḥammād, que había sido Imam de esa mezquita, y que se fue de Córdoba, huyendo de la Guerra Civil (*fitna*) en 417/1026-1027, cuando los beréberes causaron la mortandad de cordobeses en el Alcázar de Córdoba.

La **mezquita de Surayy** (*Masʿūd Surayy*), “dentro de la *Madīna* de Córdoba” (*dāʾijil madīnat Qurṭuba*) se nos documenta en *ʿumādā* I del año 421/mayo-junio 1030, cuando en su patio (*ṣaḥn*) fue enterrado el tradicionista Abū Saʿīd ʿImrān Ibn ʿAbd Rabbihi al-Maʿāfirī, llamado “al-Dabbāg” (“el Curtidor”).

Aunque no agotaremos aquí todas las indicaciones que trae al-Marwānī sobre mezquitas de Córdoba, pues no podemos alargar más esta Ponencia, añadiré ahora las referencias que se encuentran en al-Marwānī a mezquitas que llevaron nombres de mujeres, que las sufragaban; entre las varias conocidas que hubo en Córdoba⁵⁵, se encuentran:

La mezquita de Mutʿa, mencionada por al-Marwānī⁵⁶ en la biografía del destacado tradicionista, jurista, almocrí, asceta y sufi Abū ʿUmar al-Ṭalamankī (Talamanca, 951-Talamanca, 1037)⁵⁷, que estudió, entre otros lugares, en Córdoba, donde residió -antes de salir de la ciudad por la Guerra Civil (*fitna*)- en el barrio (*ḥawma*) de la **mezquita de al-Laʿyāya** (*Masʿūd al-Laʿyāya*) y fue Imam en la **mezquita de Mutʿa** (*Masʿūd Mutʿa*: en Córdoba: *bi-Qurṭuba*): Mutʿa fue una de las dos mujeres del emir al-Ḥakam I (796-822), de la cual “toma su nombre la mezquita que está también al oeste de Córdoba y el

⁵¹ Leopoldo Torres Balbás, “Plazas, zocos y tiendas en las ciudades hispanomusulmanas”, *Al-Andalus*, XII (1947), 127-145, espec. p. 140-141.

⁵² *Topografía*, p. 96, nº 9.6: *Masʿūd al-Balansī*; y p. 101, nº 9.14: *Masʿūd Raḥbat Abān*.

⁵³ C. González Gutiérrez, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2012, n; 53 y nº 61, respectivamente.

⁵⁴ al-Marwānī, op. cit., p. 135.

⁵⁵ S. Calvo, *Las mezquitas de al-Andalus*, espec., pp. 279-283: “la motivación y la localización de las fundaciones religiosas femeninas en Córdoba”.

⁵⁶ al-Marwānī, op. cit., p. 116.

⁵⁷ Véase el excelente estudio que le dedica M. Fierro, “al-Ṭalamankī”, en *Biblioteca de al-Andalus*, dir. y ed. por Jorge Lirola Delgado, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2012, VII, 413-431.

cementerio adyacente a la mezquita; ambos eran fundación de Mut'a...⁵⁸. Se trata de una más de las fundaciones sufragadas por mujeres de los Omeyas, como también, entre las cuatro mujeres del emir 'Abd al-Rahmān II (822-852) cuyos nombres perduraron en sendas mezquitas se encuentra otra Mut'a⁵⁹, pero no hay indicaciones sobre en cuál de las dos fue Imam Abū 'Umar al-Ṭalamankī. Junto al cementerio de Mut'a (*alà maqbarat Mut'a*) se encontraba la **mezquita de Umm Na'îda** (*Mas'îd Umm Na'îda*), mencionada⁶⁰ en la biografía del tradicionista Abū 'Abd Allāh Muḥammad Ibn Nabāt (m. en muḥarram 429/octubre-noviembre 1037, que fue enterrado en el cementerio de Umm Salama); su lugar de enseñanza estaba en la **mezquita de Ṣawāb** (*Mas'îd Ṣawāb*): "sólo se le veía en su casa o en su mezquita"; fue Imam en la mezquita de Umm Na'îda, junto al cementerio de Mut'a, y luego se trasladó al arrabal oriental (*al-rabaḍ al-šarqī*), cuando los beréberes vencieron en Córdoba

Comentarios sobre referencias de al-Marwānī acerca de las mezquitas de Córdoba

Las informaciones sobre aljamas y otras mezquitas de Córdoba proceden tanto de las fuentes textuales como de las arqueológicas, en un entramado de datos y denominaciones generalmente difícil de concordar, y ante el cual los investigadores suelen centrarse, según sus especialidades, por unas u otras fuentes, y en este caso mi aportación será exclusivamente textual, basada en las referencias de los folios que quedan de esta nueva fuente: *'Uyūn al-imāma* de al-Marwānī. Algunos estudiosos citados en el curso de este trabajo, como Carmen González Gutiérrez, en su libro fundamental sobre *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba* atiende a las informaciones textuales, y así recuenta 74 mezquitas y 2 oratorios, y atiende también a la documentación arqueológica, aportando 15 mezquitas más, saliendo un total en que es difícil eliminar las que duplicaban su denominación, o la sustituían por otra, con el tiempo.

Rosa López Guerrero y Ana Valdivieso Ramos, plantearon epígrafes sobre "las mezquitas en las fuentes" (pp. 218-220), "el conocimientos de las mezquitas cordobesas a través del registro arqueológico" (pp. 220-230), en su citado artículo "Las mezquitas de barrio en Córdoba: Estado de la cuestión y nuevas líneas de investigación"⁶¹. Lo complejo es concordar fuentes textuales y

⁵⁸ Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, II-1, cit. por Manuela Marín, *Mujeres en al-Andalus*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000, p. 340, n. 109.

⁵⁹ M. Marín, *Mujeres en al-Andalus*, pp. 340, 402 y 639.

⁶⁰ al-Marwānī, op. cit., p. 122.

⁶¹ *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12 (2001), 215-239.

arqueológicas⁶², aunque en alguna rara ocasión se avanza algo en este sentido, como menciona Antonio Arjona Castro, en “Pervivencias de Qurtuba en la Córdoba contemporánea”⁶³, cuando señala: “Más al Sur se han excavado también otros arrabales a lo largo del camino de las Almunias, llamado ahora de las Abejorreras: el arrabal de la mezquita de aš-Šifā’ en la antigua finca del Fontanar⁶⁴ de Cábanos e, incluso, la planta de su mezquita”, proponiendo reunir el nombre textual con el registro arqueológico.

En el conjunto de referencias que aparecen en *‘Uyūn al-imāma* de al-Marwānī sobre lugares y edificios urbanos de Córdoba, las menciones de dos mezquitas aljamas (Córdoba y al-Zāhira) y de quince mezquitas (*masāyid*) ‘de barrio’ resultan ser –como era de esperar, por tratarse de un repertorio biográfico de ulemas- las más numerosas (17 en total⁶⁵) en comparación con otros elementos del conjunto de indicaciones topográficas recogidas por al-Marwānī, y que resultan de bastante interés, no sólo por contener algunas novedades, sino por permitirnos contextualizar sus fechas y además por indicarnos a veces sus ubicaciones, algunas de las funciones de tales enclaves, y sobre todo por documentar a algunas personas que allí actuaron, como escenarios reales de episodios de sus vidas, informándonos sobre contenidos socio-culturales de Córdoba que tales mezquitas y sus gentes desarrollaban en la vida urbana, y ahora especialmente en los años finales del siglo X y primera mitad del XI.

Sobre las mezquitas de Córdoba, ha sido su Mezquita Aljama la que más investigaciones ha concentrado, a partir sobre todo del siglo XIX, y sobre todo del XX, como han repasado Rosa López Guerrero y Ana Valdivieso Ramos, en su balance de la situación sobre “la investigación de las mezquitas en el siglo XX”⁶⁶, siendo ahora referencia el libro de Susana Calvo Capilla, *Las mezquitas*

⁶² Se ha planteado para otros elementos, por ej.: F. López Cuevas, “La almunia cordobesa, entre las fuentes historiográficas y arqueológicas”, *Onoba* 1(2003), 243–260; F. Valdés, “La Córdoba de Ibn Hazm: Una lectura arqueológica de El Collar de la Paloma”, *Sacralidad y Arqueología. Antigüedad y Cristianismo*, 21 (2004), 583–594.

⁶³ *Awrāq*, 7 (2013), 199-224, espec. p. 202.

⁶⁴ M^a. D. Luna y A. Zamorano, “La mezquita de la antigua finca “El Fontanar” (Córdoba”, *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā’*, 4 (1999), 145-173.

⁶⁵ Le siguen en número las menciones a cementerios, que son seis en total, en la obra de al-Marwānī.

⁶⁶ “Las mezquitas de barrio en Córdoba: Estado de la cuestión y nuevas líneas de investigación”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12 (2001), 215-239, espec. pp. 216-218.

de al-Andalus⁶⁷, y Carmen González Gutiérrez, en su citado libro *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba*, donde puede seguirse la historiografía de tales cuestiones en general, junto con la caracterización de lo que las mezquitas representan (en sus varios conceptos, funciones, historia e implicaciones sociales, culturales y económicas, tipologías y aspectos formales), que nos exime ahora de planteamientos extensivos.

Por tanto, añadiremos que sobre las mezquitas cordobesas documentadas en textos o arqueológicamente, que nos interesan ahora para comparar las citas de al-Marwānī, podemos recurrir, además de otras publicaciones puntuales, a libros que las incluyen, como son los relativos a urbanismo andalusí, de Christine Mazzoli-Guintard⁶⁸, y concretamente cordobés, como los libros de Antonio Arjona Castro⁶⁹, Jesús Zanón⁷⁰, y Muḥammad ʿAbd al-Wahhāb Jallāf⁷¹, y específicamente sobre mezquitas en *Qurṭuba*, el bienvenido libro de Carmen González Gutiérrez, sobre un tema con materiales dispersos que han avanzado extraordinariamente en su estructuración, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, y otras contribuciones suyas⁷²,

⁶⁷ Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014: en relación con Córdoba, estudia la Mezquita Aljama (pp. 559-561), y las referencias arqueológicas a mezquitas encontradas en las iglesias de: Santiago, San Lorenzo, San Juan, y en Ronda de Poniente, Finca El Naranjal de Almagro, Centro Regional de Transfusiones Sanguíneas, Hospital “Reina Sofía”, Cercadilla, Aparcamiento de la Estación de Autobuses, El Fontanar (pp.), Convento de Santa Clara o Iglesia de Santa Catalina, más la mezquita Aljama con otra de Madīnat al-Zahrā’.

⁶⁸ *Villes d’al-Andalus. L’Espagne et le Portugal à l’époque musulmane (VIIIe-XVe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires, 1998 ; trad. *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*, Granada, Almed, 2000; y *Vivre à Cordoue au Moyen Âge. Solidarités citadines en terre d’Islam aux Xe-XIe siècles*, Rennes, Presses Universitaires, 2003.

⁶⁹ En colab. con José Luis Lope y López de Rego, y otros, *Urbanismo de la Córdoba Califal*, Córdoba, Real Academia de Córdoba y Ayuntamiento, 1997.

⁷⁰ En su citado libro: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*.

⁷¹ En su ya citado libro: *Qurṭuba al-Islāmiyya fī l-qarn al-ḥādī ʿaṣar al-mīlādī al-jāmis al-ḥiṣrī, al-ḥayāt al-iqtisādī wa-l-iṣtimā ʿī*.

⁷² C. González Gutiérrez, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, Córdoba, antes citado; *Idem*, “Las mezquitas en el ámbito urbano”, Ponencia en el *International Medieval Meeting Lleida 2012*, Universidad de Lleida, 26-29 de junio de 2012; *Idem*, “Madīnat Qurṭuba: desarrollo urbano e islamización, según sus mezquitas menores”, Ponencia en el *9 Kolloquium der Ernst-Herzfeld - Gesellschaft Zur Erforschung der Ischlamischen Kunst und Archäologie*, Toledo, Real Fundación de Toledo, 4-7 de julio de 2013; y su artículo, “Secondary Mosques in Madīnat Qurṭuba: Islamization and Suburban

además producidas dentro de un renovado dinamismo de investigaciones sobre Córdoba, como, por ejemplo señalaba Alejandro García Sanjuán⁷³, y también Rafael Blanco Guzmán⁷⁴, que iniciaba su reseña del libro de Carmen González, conectándolo a la atención cada vez más concentrada sobre Qurṭuba: “los últimos años han sido verdaderamente importantes para la arqueología cordobesa. Desde finales del siglo xx se ha ido desvelando buena parte de la Córdoba histórica, muy especialmente de la islámica, su etapa más contundente a nivel arqueológico”, y la terminaba, al destacar este libro como “importante paso adelante en la investigación cordobesa que augura fructíferos resultados y que ya empieza a clarificar la realidad de estos importantes edificios religiosos en la gran metrópoli omeya de Occidente”, dentro de un desarrollo investigador al que estas páginas de la revista *Al-Mulk* también desean contribuir.

Empecemos por advertir que, en los 94 folios ahora restantes de *‘Uyūn al-imāma*, no se menciona la Aljama de Madīnat al-Zahrā’, lo cual también resulta indicativo del ‘apagamiento’, en tiempos ‘Āmiriēs y de la Guerra Civil, de la otrora brillante ciudad palatina omeya⁷⁵, cuya Aljama⁷⁶, ni tampoco sus otras mezquitas cuyos vestigios allí han sido descubiertos, que no aparecen en el escenario biográfico recopilado por al-Marwānī, en cuya obra –aunque sí se mencionan en diversos casos sus efectos sobre las personas- no se documenta cómo pudieron afectar la Guerra Civil (*Fitna*) y otros graves acontecimientos del siglo XI a las mezquitas de Córdoba, aunque su silencio sobre algunas de ellas pudiera servirnos de cierta indicación indirecta, siendo clamoroso que nada trasluzca sobre los avatares de la Aljama cordobesa. Heather Ecker⁷⁷, precisamente advirtió que:

Development through Minor Religious Spaces”, *Papers from the Institute of Archaeology*, 25 (2015), 1-18.

⁷³ “Arqueología de la Córdoba islámica”, *Al-Qantara*, XXXIV (2013), 555-561, espec. pp. 558-560.

⁷⁴ *Awraq*, 7 (2013), 255-257; desconozco si se ha publicado la ponencia de Alberto León Muñoz y Juan Francisco Murillo, “Novedades sobre la investigación de la Córdoba Andalusí”, 9 *Kolloquim der Ernst-Herzfeld - Gesellschaft Zur Erforschung der Islamischen Kunst und Archäologie, Toledo*, Real Fundación de Toledo, 4-7 julio 2013.

⁷⁵ Ya observamos que sobre Madīnat al-Zahrā’ al-Marwānī sólo menciona su cárcel: Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, p. 52 y n. 47.

⁷⁶ Calvo, *Mezquitas*, pp. 583-591: sobre la Mezquita Aljama de Madīnat al-Zahrā’, y otra de las mezquitas de la ciudad palatina, la “excavada junto a la muralla sur”.

⁷⁷ “The Great Mosque of Córdoba in the Twelfth and Thirteenth Centuries”, *Muqarnas*, 20 (2003), 113-141.

“The changes that occurred in the Great Mosque from the 1030s to the early 1140s have not yet been adequately documented. The mosque suffered damage during the period of the first fitna (ending around 1030), but little is known about the physical state of the building during a century of Jahwarid, Abbadid, and Almoravid control”.

Alberto León Muñoz y Rafael Blanco publicaron un revelador artículo sobre “La *fitna* y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade”, que comienza por plantear “el convulso siglo XI”, y siguen por “la etapa almorávide”, para centrarse en la “revitalización almohade”⁷⁸, lo cual nos sitúa en la necesaria perspectiva, para captar las pérdidas de los cordobeses, que sin duda repercutieron en sus entornos urbanos, como a veces se capta con total intensidad.

Otra cuestión a considerar en relación con las mezquitas de Córdoba es la repercusión que en ellas tuvieron los abandonos de los arrabales durante la Guerra Civil (*fitna*), lo cual viene siendo objeto de estudios continuos, dentro de ese dinamismo que señalábamos, de modo que por ejemplo tenemos, entre otros, trabajos de E. Ruiz Nieto, “El ensanche occidental de la Córdoba califal”⁷⁹, M^a. C. Fuerte, “Córdoba durante el siglo XII. El abandono y ruina de los arrabales occidentales y su reconversión en espacio agrícola e industrial a través de la excavaciones de Cercadilla”⁸⁰, L. Aparicio Sánchez, J. A. Riquelme Cantal, “Localización de uno de los arrabales noroccidentales de la Córdoba califal. Estudio urbanístico y zooarqueológico”⁸¹, M^a. D. Ruiz Lara, S. Sánchez, E. Castro, A. León Muñoz, J. F. Murillo, “La ocupación diacrónica del sector meridional del *Yānib al-Garbī* de Qurtuba (siglos VIII-XIII). Intervenciones arqueológicas realizadas en el Zoológico Municipal de Córdoba. Análisis de conjunto”⁸², las aportaciones reunidas en *Monografías de Arqueología Cordobesa*, 19 (2010) sobre “La islamización de *Qurtuba* y la aparición de un nuevo concepto de área suburbana”, con estudios de J. F. Murillo, F. Castillo, E. Castro, T. Casal y T. Dorte, “Los arrabales del sector septentrional del”, E.

⁷⁸ En D. Vaquerizo y J. F. Murillo (eds.), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (siglos I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba y Gerencia Municipal de Urbanismo, 2010, 669-724.

⁷⁹ *Meridies*, 7 (2005), 59-74.

⁸⁰ D. Vaquerizo y F. F. Murillo, *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Prof. Pilar León*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Gerencia Municipal de Urbanismo, 2006, II, 439-462.

⁸¹ *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 6 (2008), 93-132.

⁸² *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, I (2008), 163-200.

Castro, “El arrabal de Cercadilla”, T. Dorte, “Urbanismo islámico en el sector central del *Ānib al-Garbī*”, M^a. D. Ruiz Lara, E. Castro, A. León Muñoz, S. Sánchez, “El sector meridional del *Ānib al-Garbī*”⁸³.

En este conocimiento de los espacios urbanos está implicado el desarrollo de lo que podemos ir estableciendo sobre las mezquitas de Córdoba, como también depende la localización textual y arqueológica de las mezquitas de su destino tras pasar al Poder castellano, desde 1236 hasta la actualidad, con la impronta de las transformaciones, y sus posibles análisis, entre los cuales, y entre lo reciente, remito a Rafael Blanco, “*Qurtuba* tardoislámica: entre la *fitna* y la conquista cristiana”⁸⁴; y a Heather Ecker, “How to administer a conquered city in al-Andalus: Mosques, Parish Churches and Parishes”⁸⁵.

En fin, respecto al número de mezquitas de Córdoba: las cifras redondas de las fuentes textuales, como todas las cifras de tales procedencias, están elaboradas no tanto desde la realidad cuanto de la figuración encomiástica, por no señalar otras alteraciones. En varios estudios, y más recientemente en las obras citadas de J. Zanón, M. Jallāf y de C. González Gutiérrez, encontramos listados que, en conjunto, casi subirían su número al centenar, pero los recuentos aún requieren, por una parte, ampliarlos tomando de las fuentes todas la referencias posibles, como hemos presentado a través de al-Marwānī, y por otra parte analizar y cribar los contextos y la historiografía sobre sus referencias. Todo avance por modesto que sea resulta interesante.

⁸³ D. Vaquerizo y F. F. Murillo (eds.), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010, desde las pp. 561 a 645.

⁸⁴ *Anales de Arqueología Cordobesa*, 19 (2008), 293-322.

⁸⁵ *Under the Influence: Questioning the Comparative in Medieval Castile*, eds. Cynthia Robinson and Leyla Rouhi, Leiden, E.J. Brill, 2005, 45-65.